



NUEVA ERA

PUBLICACIÓN INDEPENDIENTE



SUSCRIPCIONES
 Mensual . . . 0'50 } Número suelto . . . 10
 Provincias, año 9'00 } Comunicados, línea 25
 Anuncios, precios convencionales. Pago adelantado
 De los artículos insertos en este periódico, son responsables sus autores
 Tanto la correspondencia literaria como la administrativa, dirijase al Director

ORGANO DE LOS INTERESES CARAVAQUEÑOS

TIRADA: 5.000 EJEMPLARES

Hacemos este periódico para enmienda del mal y aplaudir el bien.
 Cooperar por el periodismo, es beneficiarse
 La letra de molde es la más influyente a la abolición de la más grave enfermedad social que se llama, ANALFABETISMO
 No es menester preguntar si un periódico es honrado, si de antemano sabeis que con él no se comercia

La historia política caravaqueña

no conoce pateadura más formidable que la dada a Musso el Domingo en pleno Ayuntamiento.—Está más que demostrado que el cacique Musso es un ser insensible ante la vergüenza y el pudor.—¿Su cara es la de un caimán, o la de un humano?—Con lo sucedido el Domingo, ya Musso no tiene por que retirarse de la política; suficiente con retirarse del pueblo.

A juzgar por los epígrafes que encabezaran este artículo, los que no conozcan nuestros hombres, nuestra política y nuestra situación actual, podrían suponer que se tratara de una campaña sistemática anticaciquil y que por ello la posesión desbordante hiciera víctima de su garrra a un inocente con el apóstrofe y el reto: Si lo expuesto tuviera razón de ser, en un ápice que fuere, constituiría una infamia, una villanía; pero como la razón nos sobra, nos impulsa el sagrado deber de continuar nuestra campaña, sin titubeos, sin vacilaciones, a requerimientos de un pueblo que a voz en grito pide que más no se le engañe, que más no se le vitupere, que más no se le explote inicuaamente; por ello el pueblo indignado se lanza a la protesta culta y nosotros con él; convencidos todos de que nuestra obra es la gran obra de regeneración administrativa, pública, social y política. Porque así es, sin remordimiento de conciencia, proseguimos nuestra campaña prensa y pueblo, con el firme convencimiento de llegar a la meta de nuestras honradas aspiraciones.

Sobre el acontecimiento del pasado domingo al tratarse de la elección de la Junta Repartidora y que el cacique Musso ha querido repetir los mangoneos de años anteriores, haremos historia para justificarnos más de cuerpo entero transcribiendo un párrafo del número 21 de EL HACHA año 1920

Reparto vecinal de 1920.
 Sus guillotinos, Musso y Guerrero.

* *

Todos conocemos la actuación poco honrosa de estos señores alcaldes al frente de nuestra casa Ayuntamiento, pero aun más tenemos que hacer conocer con algunos detalles la última bofetada moral a dos dignos ciudadanos Vocales de la Junta de Asociados y clasificadores punitorios e imparciales del Reparto del año 1920, bofetada que alcanza a cubrir el íntegro rostro de nuestro pueblo caravaqueño.

«Sepa el pueblo y preste atención»

«El Reparto de Consumos del año presente se le había confiado su clasificación a los inmaculados ciudadanos D. José de Luelmo y D. Juan Rico, dichos señores obrando (y conste que no adulamos, sino que hacemos justicia) con la imparcialidad y rectitud que es propia en ellos, confeccionaron un Reparto ajustado a la más elevada dignidad, sin miramientos de política, equitativo, justiciero. Entregado y puesto a la consideración de los alias alcaldes Musso y Guerrero, estos por sí y ante sí lo desaprueban, ¡vergüenza de las vergüenzas! ¡escándalos de los escándalos! lo pisotean, lo decapitan reformándolo a su antojo y manera convencional a la manera y antojo de los cobardes y vengativos envilecidos, protegiendo escandalosamente a sus

rufianes paniaguados y descabellando más escandalosamente a sus adversarios políticos.»

Esto es lo acontecido en el Reparto del año 1920 cuando Musso era Alcalde y en vísperas de ser Jefe del maestrismo; pero es necesario hacer constar, que en los sucesivos Repartos hasta el día, se ha conducido en igual forma y peor, catastróficamente hablando.

A pesar de nuestras campañas periodísticas anteriores, de la presente, dé que el partido conservador maestrista por estas y otras razones lo ha dejado solo, de que el pueblo todo se encuentra carbonizado por sus desmanes administrativos cuando Musso ha sido alcalde y por todos sus alcaldes; a pesar de todo lo anotado, Musso pretende dar a nuestro pueblo el tiro de gracia en su despedida como mandarán político, tratando de imponer, por el chanchullo y el mango, lo no correspondido a la aspirada dignidad de un pueblo que ya está más que harto de sinvergüenzas explotadores. ¡Por su dignidad el pueblo de Caravaca pide justicia! ¡Con su temple varonil el pueblo de Caravaca le hará dar de bruces al profesionalismo político!

El acto del domingo pasado es esencialmente arrogante, gallardo, de calidad y cantidad soberanamente emancipadora; los casos siguientes lo patentizan:

Percatados los asistentes a la asamblea de que Musso trataba de consumir un golpe de absolutismo en la elección de la Junta Repartidora, varios señores interpelaron al tribunal proponiendo medios para su contrarrestación, como censurando tal pretensión inicua.

A ello Musso contestó textuales palabras:

«El único político que ha hecho las cosas con arreglo a ley, he sido yo»

Esta manifestación tan sar-

castica dió motivo a la más grande y colosal pateadura que la historia política caravaqueña conoce.

Las palabras pronunciadas por el fresco Musso constituía un insulto más al pueblo caravaqueño que con excesivo respeto contempló hasta ayer sus inconsecuencias y desmanes; de ahí, la fenomenal pateadura que se le dió y de ahí... lo que después pudiera sobrevenir.

Sirva, pues, de imparcial consejo lo que de retirada diremos hoy a Musso, al igual que a unos cuantos señores que por crasa equivocación siguen al fracasado de moda.

El caso típico del pasado domingo no hay por qué dudar que es una demostración palpable de que a Musso no se le quiere, más todavía: que se le odia. ¿Las causas? No hay por que enumerarlas: todos las conocemos. ¿No es una peligrosa obstinación el pretender continuar al frente de los destinos políticos y sociales de un pueblo quien no es querido, quien es odiado? ¿No es lamentable que ciertos hombres honrados, pacíficos, sigan a esta persona que es todo un peligro, una afrenta?

Para muestra, un botón. El caso del domingo es una orientación para nuevos rumbos.

A tiempo se está de rectificar conductas. Los contados amigos de Musso si es que le quieren bien, deben aconsejarle que se retire: es favor inmenso que se le hace. ¿Que no acata? Hay un supremo segundo punto que tocar: dejarlo solo. Esto no sería un desaire, ni una ingratitud, ni una ignominia, ni una cobardía; esto sería ¡sí! un gran paso de humanitarismo en bien de Musso y Caravaca.

¿Se quiere interpretar esto como sano consejo, de quien como nosotros luchamos por el bien desinteresado de Caravaca?

